

---

## CARACTERIZACIÓN DE DOS PUEBLOS DE TRABAJADORES ARROCEROS EN EL URUGUAY

## CARACTERIZAÇÃO DE DOIS ALDEIAS DE TRABALHADORES DE ARROZ NO URUGUAI

## CHARACTERIZATION OF TWO RICE VILLAGE WORKERS IN URUGUAY

Gustavo Cánepa González<sup>1</sup>

*gcanepa@fcien.edu.uy*

**RESUMEN:** La producción de arroz en Uruguay se presenta como uno de los sectores de mayor dinamismo (tecnológico y económico) en los últimos 30 años. Además, presenta como característica singular, la existencia en la propia explotación de un grupo de viviendas para trabajadores, que habitan junto a sus familias, denominados pueblos arroceros. Este trabajo pretende indagar sobre la función que cumplen hoy estos pueblos de trabajadores y cuáles son las condiciones de vida y de trabajo de sus habitantes (trabajadores y sus familias). Los pueblos arroceros funcionan como lugares de reproducción de la fuerza de trabajo con cierta *armonía* para todas las arroceras.

**Palabras clave:** trabajador rural, pueblo arrocero, reproducción de la fuerza de trabajo

**RESUMO:** A produção de arroz no Uruguai é apresentada como um dos setores mais dinâmicos (tecnológico e econômico) nos últimos 30 anos. Além disso, apresenta como característica singular, a existência na própria fazenda de um grupo de moradias para trabalhadores, que vivem com suas famílias, chamadas aldeias de trabalhadores de arroz. Este documento tem como objetivo investigar a função que desempenham hoje as aldeias e quais são as condições de vida e trabalho de seus habitantes (trabalhadores e suas famílias). As aldeias de trabalhadores de arroz funcionam como lugares de reprodução da força de trabalho com uma certa *harmonia* para todos os produtores de arroz.

**Palavras-chave:** trabalhador rural, aldeia de trabalhadores de arroz, reprodução da força de trabalho

---

<sup>1</sup> Licenciado en Geografía y Magister en Ciencias Agrarias. Doctorando en Ciencias Sociales con especialización en Historia Económica. (Udelar, Uruguay) Docente del Departamento de Geografía de la Facultad de Ciencias (Universidad de la República, Uruguay).

**ABSTRACT:** Rice production in Uruguay is seen as one of the most dynamic sectors (in technological and economic sense) in the last 30 years. In addition, it presents as a unique feature the existence of housing groups where workers live together with their families, within rice farms. They are known as rice towns or villages. This article analyzes the current role of these villages exploring the living and working conditions of their inhabitants (rice workers and their families). Rice towns function as places of reproduction of the labor force with a certain harmony for all rice farms.

**Keywords:** rural worker, rice village, workforce reproduction

## INTRODUCCIÓN

El presente artículo se basa en el trabajo de investigación presentado como tesis de Maestría en Ciencias Agrarias opción Ciencias Sociales de la Facultad de Agronomía de la Universidad de la República (Udelar) de Uruguay.

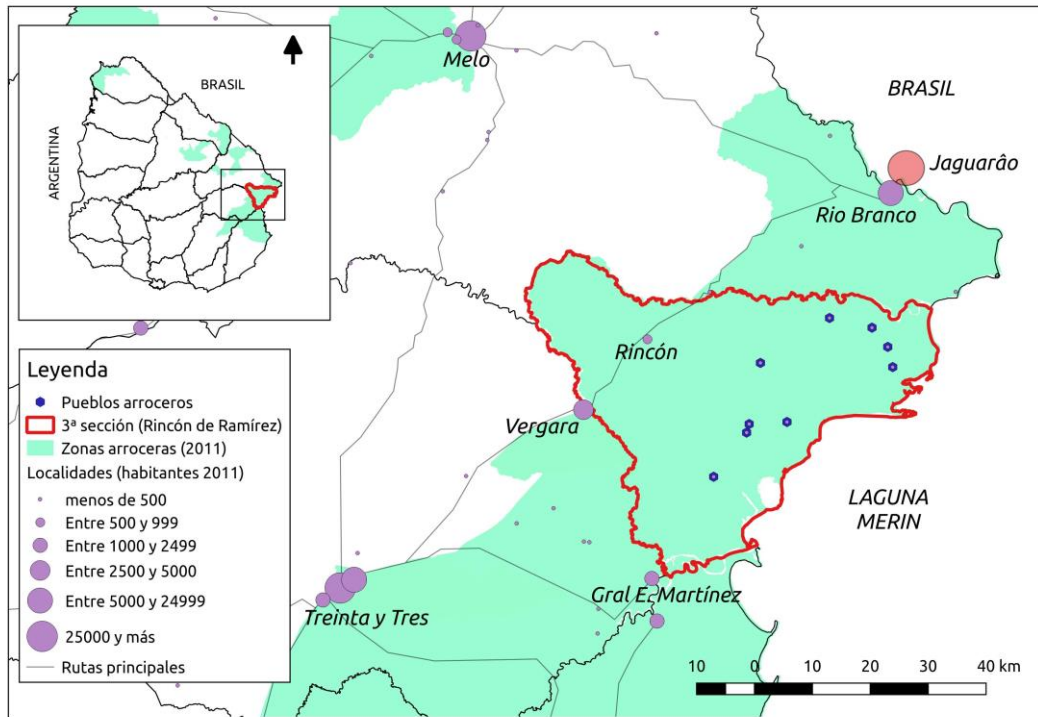
El sector arrocero en Uruguay presenta algunas características particulares que lo diferencian de los otros sectores de la producción agropecuaria. Por un lado, en su fase agrícola presenta muy altos rendimientos por hectárea que derivan de una elevada incorporación tecnológica con grandes inversiones de capital, lo que implica la casi inexistencia de productores familiares. Por otro lado, el sector presenta una gran articulación institucional entre los cultivadores, la industria y el Estado. Estas características han llevado a ser considerado como uno de los de mayor dinamismo en los últimos 30 años (GARCÍA, et al 2011), brindándole cierto prestigio -y quizás liderazgo- a nivel del sector agropecuario en general.

Por su parte, las condiciones de vida y trabajo de los trabajadores arroceros no concuerdan con esos avances. Un breve repaso por la historia de los trabajadores del arroz, muestra que el ritmo e intensidad con el que aumentó la producción y los rendimientos no se correspondió con el ritmo de las mejoras de las condiciones de vida y de trabajo de los asalariados arroceros y sus familias.

Otra característica particular que presenta el sector arrocero en Uruguay, está derivada de un mayor uso relativo de mano de obra asalariada con relación a otros sectores, sumado a que en las zonas tradicionales del cultivo existía una baja densidad de población. Esto implicó la necesidad de construir viviendas en la propia explotación para los trabajadores y sus familias, como forma de disponer de la mano de obra.

Una de las zonas más tradicionales del cultivo de arroz en Uruguay es la cuenca baja de la Laguna Merín, al este del país. Fue allí donde se consolidó la producción comercial del arroz y donde se crearon los primeros pueblos para establecer a los trabajadores.

Mapa 1 Los pueblos arroceros del Rincón de Ramírez



Fuentes: INE y MGAP 2011. Elaboración propia

Esta investigación hace foco en dos pueblos arroceros del Rincón de Ramírez, una zona que puede ser considerada como la de mayor concentración de la producción de la cuenca de la Laguna Merín, y donde se identifican al menos nueve pueblos de trabajadores arroceros<sup>2</sup>. (Ver mapa 1) Este trabajo pretende indagar sobre el rol que cumplen hoy estos pueblos de trabajadores dentro de la estrategia de la producción arrocera en el Rincón de Ramírez, y cuáles son las condiciones de vida y de trabajo de sus habitantes (trabajadores y sus familias).

Como estrategia metodológica se utilizó información secundaria y estadística para el marco contextual, para después basarse en el análisis de dos pueblos arroceros como

2 Los nueve pueblos arroceros identificados en el Rincón de Ramírez, según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE 2012), cuentan con 87 habitantes y 26 viviendas en promedio. El mayor es Arrozal 33 con 344 personas y 107 viviendas.

estudio de caso. El trabajo de campo se realizó en abril de 2017 y se basó en la observación y descripción de dos explotaciones arroceras con pueblos de trabajadores (Arrocera A y Arrocera B).

Además se realizaron 12 entrevistas en profundidad a los dos productores arroceros (denominados PRODUCTOR A y PRODUCTOR B), a trabajadores (TRABAJADOR 1A, 2A, etc., 1B, 2B, etc.) y esposas de trabajadores (ESPOSA DE TRABAJADOR). Además se entrevistó en calidad de informante calificada (INFORMANTE) a una maestra con 20 años de experiencia en escuelas rurales de la zona arroceras y vinculadas a los dos pueblos tomados como caso.

## LA PRODUCCIÓN ARROCERA EN URUGUAY

En las primeras décadas del siglo XX, el mercado nacional se abastecía a partir de un puñado de molinos que procesaban arroz importado. (ALONSO y SCARLATO, 1988) Luego de algunos ensayos puntales, será en la zona este del país donde el cultivo se afincará con mayor fuerza, más precisamente en la cuenca baja de la Laguna Merín, de acuerdo a la disponibilidad de las condiciones naturales necesarias para su desarrollo (tipo de suelo, topografía, insolación y acceso a fuentes de agua).

En pocos años, la producción arroceras nacional había desplazado totalmente las importaciones y comenzó a exportar excedentes, consolidándose en las últimas décadas en un sector netamente exportador.

Puede subrayarse que el sector arroceras uruguayo, presenta dos grandes características que lo distinguen del resto de sectores agropecuarios. En primer lugar, se puede destacar el dinamismo tecnológico, producto de la implementación de un modelo de origen estadounidense y un sostenido proceso de mejoramiento y adaptación a las condiciones nacionales (SCARLATO, 1993). Dentro de los aspectos tecnológicos mencionados se destacan la calidad y variedades de semillas utilizadas, la preparación del suelo, el momento de la siembra y de aplicación del riego, el uso de fertilizantes y herbicidas y el sistema de rotaciones; además, la granelización de la cosecha y pos-cosecha, el secado del grano y el uso y manejo de las fuentes de riego. Además, hay que destacar las investigaciones desarrolladas desde la Estación Experimental del Este constituida en 1970.

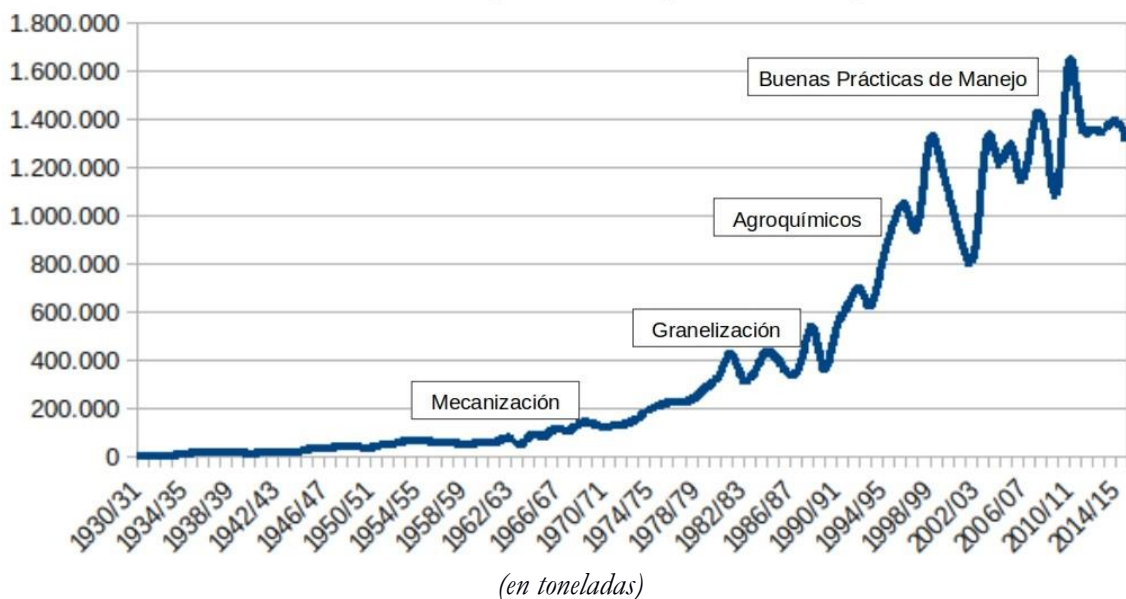
En definitiva, una serie de iniciativas tecnológicas que fueron canalizadas por la conjunción de los intereses de los actores dominantes en el sector. En este sentido, se señalan algunos aspectos sobre los que se funda esta característica significativa.

La relativa homogeneidad de los cultivadores, su reducido número y concentración geográfica, su fuerte vinculación con un sector molinero interesado en asegurarse volúmenes crecientes de un producto de calidad alta y homogénea, y la articulación entre las instancias de investigación del sector público y del sector privado, están en la base del sostenido dinamismo posterior. (SCARLATO, 1993, p. 43).

En el gráfico 1 muestra la evolución de la producción, donde según Fonsalía (2014) pueden observarse el efecto de algunos cambios tecnológicos, más allá de otros aspectos importantes como los aspectos climáticos o económicos que afectan el área sembrada, que inciden sobre la producción, como el descenso del área entre 1999 y 2002 relacionada con la devaluación de la moneda brasileña.

En este sentido, puede identificarse en primer lugar, a mediados de la década de 1960 un primer aumento significativo, asociado al incremento del uso de maquinaria y que estaría relacionado con la implementación de las primeras líneas de crédito específicas para el sector. Un segundo momento ubicado entre 1975 y 1985 donde se generaliza el manejo a granel de la cosecha y pos-cosecha. Finalmente un tercer momento ocurre a partir de la década de 1990 con la adopción de cambios en la forma de laboreo y en la intensificación del uso de fertilizantes y herbicidas.

Gráfico 1 Evolución de la producción de arroz en Uruguay



FUENTES: Fonsalía (2014) y MGAP-DIEA (2001,2010 y 2017). Elaboración propia

En los últimos años, la estrategia de los cultivadores se ha denominado como Buenas Prácticas de Manejo buscando una diferenciación del producto a nivel internacional. Estas prácticas se basan en el descenso del laboreo a partir de la adopción generalizada de la siembra directa y la adecuación temporal del control de malezas y del riego, y la fertilización nitrogenada (GARCÍA et al, 2011). Esta característica ha sido fundamental para mantener la competitividad en el mercado internacional, especialmente visible en el constante aumento de los rendimientos del cultivo.

Por otro lado, otro de los aspectos destacables que presenta la producción de arroz en Uruguay, es la fuerte articulación entre los principales actores económicos, y que tiene como principal expresión la Comisión Sectorial del Arroz, donde participan los productores a través de la Asociación de Cultivadores de Arroz (ACA), las empresas industriales con la Gremial de Molinos Arroceros (GMA), representantes de distintos ministerios del gobierno, y representantes de los dos sindicatos de trabajadores involucrados (trabajadores rurales y trabajadores de los molinos).

Esta articulación entre los actores privados y públicos ha posibilitado la creación de un ambiente proclive de altos y estables niveles de competitividad, en el que se destaca el mecanismo de “precio-convenio”, instrumento que a partir del marco regulatorio establecido por el Estado genera niveles de previsibilidad tanto en el precio que recibe el productor como la materia prima que recibe la industria. (GARCÍA, et al, 2011)

## **PUEBLOS ARROCEROS, CONDICIONES DE VIDA Y TRABAJO DE LOS TRABAJADORES DEL ARROZ**

Previo a la producción de arroz, las amplias planicies de la cuenca baja de la Laguna Merín estaban muy poco pobladas, predominando grandes estancias dedicadas a la ganadería extensiva. (BARRIOS, 2008)

Con la llegada de la producción arrocera y de acuerdo al modelo de empresa agroindustrial de integración vertical, se debieron crear viviendas en el propio establecimiento ante la necesidad de establecer a los trabajadores tanto rurales como de los molinos, debido a las distancias entre las arroceras y las pocas localidades de la zona, además de las limitaciones del transporte de la época. Estas viviendas se concentraban próximo a las instalaciones productivas y rodeadas por las zonas de cultivo, y representaron la conformación de verdaderos pueblos. Los mayores pueblos alcanzaron varios centenares

de viviendas, de tipo familiar en algunos casos y colectivas en otros. Si bien, el modelo de empresas agroindustriales dejó de ser el predominante, dando lugar a un sistema de cultivadores independientes vinculados a industrias sin cultivos propios, la existencia de pueblos de trabajadores arroceros se mantuvo hasta el presente, principalmente allí donde las características de la producción (escala, tenencia de la tierra, modelo de producción, distancia, etc.) lo requerían. En todos los casos, estamos hablando de un conjunto de viviendas, destinadas a la morada de los trabajadores y sus familias, y que son ocupadas en función de la condición laboral. La construcción de la vivienda, su mantenimiento, así como la prestación de algunos servicios básicos es responsabilidad del productor.

Muchas de los aspectos reseñados, implicaron históricamente que las condiciones de trabajo y de vida de los trabajadores arroceros y sus familias, fueran determinados en buena medida unilateralmente por los productores.

Las primeras denuncias sobre las condiciones de trabajo y vida de los trabajadores arroceros, datan de 1932 cuando aparecen en la prensa de Montevideo. (GONZÁLEZ, 1994)

Estas primeras denuncias llevaron, aunque lentamente, a la promulgación de una ley que legislara sobre las características de los pueblos de trabajadores del arroz (ley N° 9.991 de 1940). Esta primer legislación específica buscaba la protección del salario evitando el pago con bonos canjeables, liberar el acceso de proveedores de alimentos no vinculados a la empresa, regular las condiciones de salubridad y espacio que debían tener las viviendas de los trabajadores, limitar el horario de trabajo estableciendo horas de descanso y el transporte para los trabajadores a aquellas zonas alejadas, y la determinación de un salario mínimo.

No obstante la existencia de esta ley, la situación general tardó varios años en cambiar y cuando lo hizo fue de manera intermitente<sup>3</sup> y a impulso de huelgas y movilizaciones puntuales, y con el apoyo en algunos casos de otros sindicatos. De estas movilizaciones surgieron algunas experiencias de organización de trabajadores arroceros como el SUDA (Sindicato Único de Arroceros) en 1956, organizador de la huelga de 1957 que movilizó trabajadores hasta Montevideo. Posteriormente, se creó la UTAE (Unión de Trabajadores Arroceros del Este) en los primeros años de la década de 1960, como organización que surge a partir de las movilizaciones de trabajadores de la caña de azúcar y

---

3 A los arrozales del país no llega la justicia social, por G. Charquero, Semanario Marcha del 12 de febrero de 1954.

el arroz en Bella Unión. Otra experiencia sindical la conformó en 1964, el SUPA (Sindicato Único de Peones Arroceros) con base en el departamento de Rocha. (GONZÁLEZ, 1994)

Todas estas experiencias sindicales tuvieron una vida acotada, en función de las propias condiciones laborales, fundamentalmente el aislamiento y la represión sindical.

Es importante resaltar la represión sindical registrada no solo en las principales empresas agroindustriales arroceras como Arrozal 33 y CIPA, sino también en distintos establecimientos menores. Además, varias de las acciones contra la organización de los trabajadores fueron ejecutadas tanto por la policía como por el ejército, con la evidente complicidad del poder político local. (GONZÁLEZ, 1994)

Como se verá más adelante en este trabajo, algunas de estas condiciones laborales cambiaron, algunas mejoraron y otras se transformaron según los cambios técnicos introducidos en la producción de arroz.

En un trabajo realizado por la investigadora Esther Uribasterra en 1987 se analiza la situación de los trabajadores arroceros de la Cuenca de la Laguna Merín.

De este trabajo se desprende que el 46% de los trabajadores recibía el salario mínimo, la gran mayoría no percibía el pago regulado por horas extras y no utilizaban algún tipo de protección para realizar las tareas. El 74% de los encuestados vivía dentro de la arrocera. Las viviendas, tanto individuales como colectivas presentaban malas condiciones. Los alimentos son adquiridos en la frontera o en la cantina que funciona en la arrocera. En cuanto a la salud, el 19% declaraba no tener problemas de salud, mientras que un 21% padecía reuma, y un 11,5% sufrió un accidente laboral. El 36% de los trabajadores encuestados no finalizó la educación primaria, y un 6% declaran ser analfabetos. Apenas un 30% de los encuestados conoce la existencia de un sindicato aunque solo un 5% está afiliado a uno. El 37% tiene una opinión favorable sobre la importancia de la organización de los trabajadores, mientras que el 26% no opina. (URIBASTERRA, 1989)

Por su parte, trabajos más recientes muestran que si bien, algunos de los aspectos señalados han mejorado, fundamentalmente el referido a la educación y el pago de horas extras, otros no obstante se mantienen igual. En un trabajo realizado por un grupo de investigadores de la Udelar, sobre la situación de salud de los trabajadores arroceros de la Cuenca de la Laguna Merín, se subraya la estrecha relación entre la organización espacial de la producción, con la situación de salud de los trabajadores. (ALEGRE et al, 2015) Por un lado, en el marco en una tendencia general de reducción del tiempo destinado a la producción, se intensifica el ritmo y la presión sobre las tareas realizadas por los trabajadores, afectando doblemente a los trabajadores que por un lado incrementan el



ritmo de trabajo y por otro lo hacen a edades más tempranas en función de las malas condiciones salariales y las escasas alternativas laborales.

Por otro lado, la organización espacial de la producción afecta en forma diferenciada a los trabajadores en cuanto al acceso a los servicios de salud. El aislamiento de algunas zonas de cultivo inciden directamente sobre el acceso a los servicios de salud, especialmente en caso de accidentes de trabajo.

Finalmente, también la organización espacial de la producción incide sobre las posibilidades de organización de los trabajadores, también desfavoreciendo a los trabajadores agrícolas frente a los trabajadores de los molinos, ubicados fundamentalmente en los principales centros urbanos de la región. (ALEGRE et al, 2015)

En la actualidad, existe el Sindicato Único de Trabajadores del Arroz y Afines (SUTAA) que agrupa a los trabajadores rurales del arroz pero con escasa participación y concentrados en el entorno de las principales ciudades de la cuenca de la Laguna Merín. A su vez, SUTAA integra la UNATRA (Unión Nacional de Asalariados, Trabajadores Rurales y Afines), también con una participación acotada pero que integra a todos los trabajadores rurales del país, y que a su vez integra el PIT-CNT (Plenario Intersindical de Trabajadores-Convención Nacional de Trabajadores).

## **RINCÓN DE RAMÍREZ, LA PRODUCCIÓN DE ARROZ Y LOS PUEBLOS DE TRABAJADORES**

La zona denominada como Rincón de Ramírez, coincide en términos generales con la 3ª Sección (censal, judicial y policial) del departamento de Treinta y Tres. Esta zona puede ser considerada dentro de las de mayor concentración de la actividad arrocera del departamento de Treinta y Tres, y por ende del país.

En este sentido, se subraya que esta zona particular comprende poco más del 40% de las explotaciones agropecuarias dedicadas a la producción de arroz, abarcando un 66% de la superficie dedicada al cultivo en Treinta y Tres. (DIEA, 2017)

Esta importancia en el cultivo tiene una correspondencia en cuanto a la industria presente en la región. Sobre la ruta 18 y las localidades que articula (Treinta y Tres, Vergara, Rincón, Placido Rosas y Río Branco) se encuentran silos y molinos de las principales firmas que participan en la industria nacional.

La zona del Rincón de Ramírez abarca unos 2.000 km<sup>2</sup>, teniendo como localidad de referencia al pueblo de Rincón. Esta localidad se fundó en 1935 en torno a la estación del

ramal del tren Montevideo-Río Branco. Rincón se ubica sobre la ruta 18 a unos 70 km de la ciudad de Treinta y Tres, 16 km de la ciudad de Vergara y 55 km de Río Branco, localidad gemela de la brasileña Jaguarão.

La zona está caracterizada por la presencia de pueblos de trabajadores del arroz, incluyendo a uno de los primeros y mayor en cuanto a número de pobladores (Arrozal 33). Este pueblo asociado a una de las primeras empresas agroindustriales del sector se instala en la década de 1930. Posteriormente, en las décadas de 1950 y 1960 irán apareciendo otros pueblos en esta zona. Mientras que una última oleada se dará a mediados de la década de 1970.

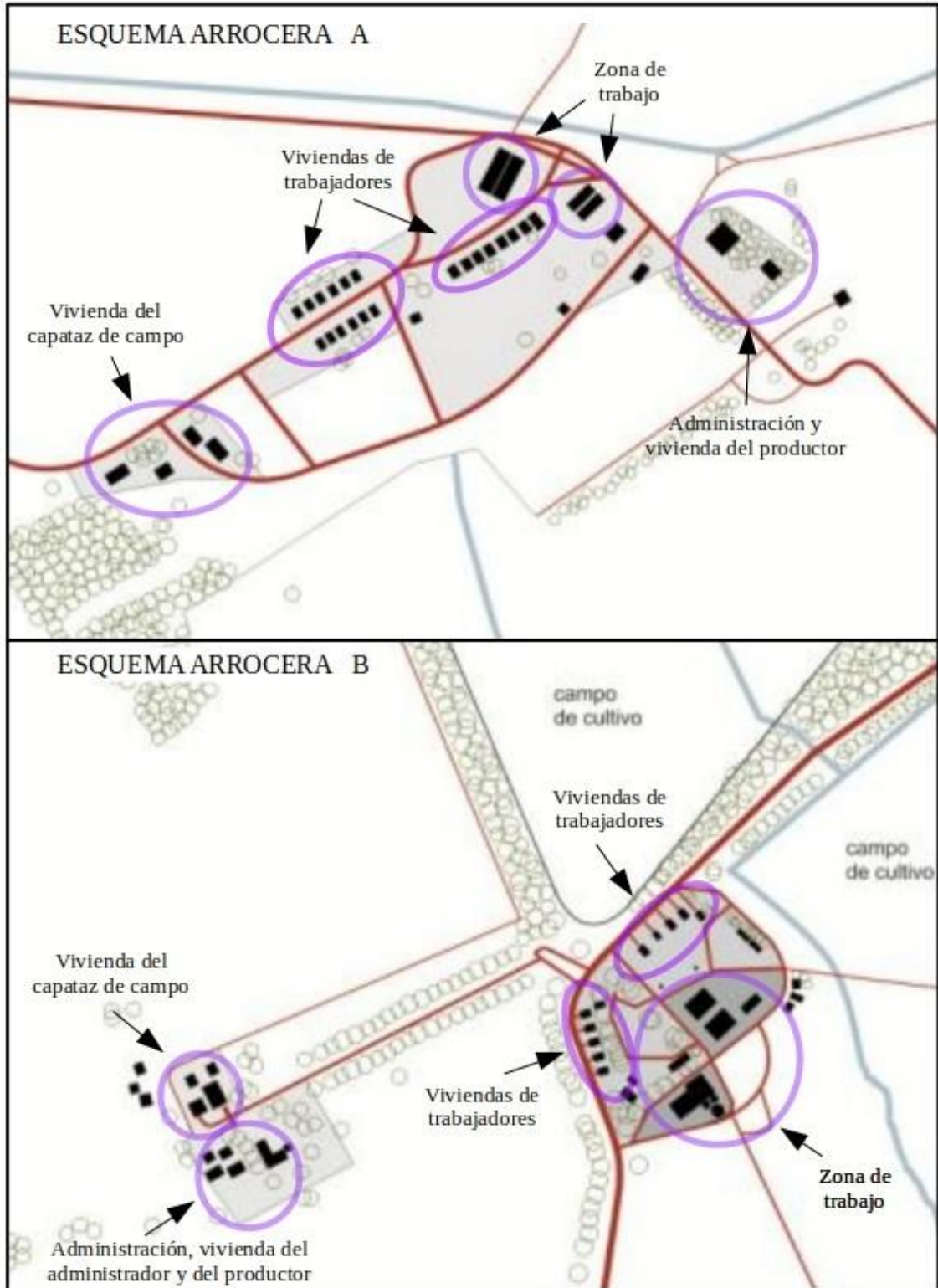
Se estima la existencia de unos 20 pueblos de trabajadores en el Rincón de Ramírez (MARTÍNEZ, 2012), aunque con nivel de ocupación variable, hallando casos donde la ocupación las viviendas es en los períodos de zafra, o casos donde los trabajadores viven en pueblos asociados a otras arroceras.

## **DESCRIPCIÓN DE DOS PUEBLOS ARROCEROS DEL URUGUAY**

Las dos explotaciones donde se encuentran los pueblos arroceros estudiados se ubican en el Rincón de Ramírez, a una distancia aproximada entre 25 y 40 km del pueblo Rincón, a más de 100 km de la ciudad de Treinta y Tres y más de 80 km de la ciudad de Río Branco.

En la figura 1 se puede observar los esquemas de organización espacial de las arroceras descriptas en este trabajo.

Figura 1 Esquemas de los pueblos arroceros A y B



FUENTE: Martínez (2012)

Por un lado, puede diferenciarse una zona de trabajo, que incluye varias construcciones: galpón donde se seca el grano, silos de almacenamiento, otros galpones (taller, depósito, etc.), además de explanadas que sirven de lugar de acopio de distintos materiales e insumos, estacionamiento de vehículos y maquinaria.

Otra de las zonas destacada es donde se encuentran las viviendas de los trabajadores, que se presentan como una agrupación más o menos compacta de edificaciones similares.

En el caso de la arrocera A, en esta zona también se encuentra la escuela. Todas las viviendas están delimitadas con un cerco perimetral, lo que posibilita la presencia de animales (aves especialmente), arboles frutales y quinta. Además algunas viviendas presentan una construcción liviana anexa usada como garaje o galpón. Ambas comparten, en términos generales las mismas características. Otra zona bien diferenciada, en ambos casos es vivienda del capataz de ganadería. Esta presenta unas características bien distintas; en primer lugar no es una construcción única y compacta como las otras, sino que son varias; una casa central y varias construcciones auxiliares, cocina, galpón, etc., asemejándose a un casco de una pequeña estancia ganadera.

Finalmente, se identifica la vivienda del productor, que en ambos casos se encuentra en un extremo del pueblo, bien separadas del resto, con amplios y cuidados jardines. Además el estilo y tamaño de estas viviendas es muy distinto al de las viviendas de los trabajadores.

En términos generales, las áreas comunes se observan limpias y ordenadas. El estado de los caminos de ingreso al pueblo como la caminería interna están en buenas condiciones. Se apreció una carencia de árboles ornamentales y de sombra en los espacios comunes, lo que contrasta bastante con una arboleda en la zona de viviendas del productor y del capataz.

En lo que respecta a las características de los productores, el cuadro 1 sintetiza los principales aspectos. Uno de los productores es brasileño y tiene antecedentes familiares en el rubro, mientras que el otro es uruguayo y no tiene antecedentes en la producción de arroz.

Los dos productores manifiestan no residir en la explotación de forma permanente aunque viajan todas las semanas. Para la escala de Uruguay, ambas explotaciones son consideradas grandes, incluyendo más de un rubro, siendo muy común la complementariedad entre el cultivo de arroz y la ganadería. Las dos explotaciones cuentan

con sistemas de riego propio. Otra característica semejante en ambas explotaciones es una separación manifiesta, en la organización de la producción, de las actividades ganaderas y las vinculadas al cultivo de arroz.

Cuadro 1 Principales características de los productores A y B

<b>Arrocera A</b>	<b>Arrocera B</b>
<b>Productor brasileño</b>	<b>Productor uruguayo</b>
Vive en Jaguarão	Vive en Montevideo
Inicio actividad en la década de 1970	Inicio de actividad en la década de 1970
Con antecedentes familiares en la producción arrocerá	Sin antecedentes familiares en la producción arrocerá
5900 hectáreas en explotación	3000 hectáreas en explotación
950 arroz	1200 arroz, 700 soja
4950 ganadería de ciclo completo	1100 ganadería de ciclo completo
Separación de la gestión por rubro	Separación de la gestión por rubro
20 trabajadores permanentes, 5 zafrales	35 trabajadores permanentes
25 viviendas	19 viviendas
Vende a distintas industrias a través de intermediario	Vende directo a SAMAN a través de contrato
Miembro de la ACA	Miembro de la ACA (ex directivo)
No tiene relación con SUTAA – UNATRA	Tuvo conflicto con SUTAA – UNATRA

Elaboración propia

En ambos casos los trabajadores asignados a un rubro no intervienen de ninguna actividad del otro. En la Arrocera A se emplean 14 trabajadores para el cultivo de arroz sumándole cinco trabajadores zafrales (siembra y cosecha), además de seis trabajadores dedicados a la ganadería. Por su parte, la Arrocera B cuenta con 35 trabajadores, todos ellos permanentes. En la Arrocera A hay una escuela pública donde asisten los hijos de los trabajadores. La construcción de la escuela, su mantenimiento y el salario de una auxiliar que se encarga de la cocina y limpieza de la escuela, corren por cuenta del productor. En la arrocerá B no hay escuela. Los hijos de los trabajadores, asisten a una que se encuentra en una arrocerá vecina distante a pocos kilómetros, y el productor B colabora con el mantenimiento y sueldo de la auxiliar.

En lo que refiere al vínculo con la gremial de cultivadores, ambos arroceros son socios de la gremial de cultivadores ACA, además el Productor B fue miembro de la comisión directiva de dicha gremial. En ambos casos reconocen la importancia que representa la ACA en la promoción y defensa de los intereses de los productores, tanto frente a las industrias como al propio Estado.

Por su parte, en lo que refiere al relacionamiento con la organización de trabajadores, el Productor A indicó que no tiene relación con esta organización, mientras que el Productor B manifestó que era buena, aunque tuvo conflictos con miembros del sindicato en su establecimiento, aunque en su discurso se refiere a la UNATRA, sindicato de alcance nacional que reúne a los trabajadores rurales y no al SUTAA, como sindicato específico de trabajadores del arroz<sup>4</sup>.

Con relación al origen y objeto de tener un pueblo de trabajadores en la explotación, ambos manifestaron que desde el inicio de las actividades fue necesario contar con esta infraestructura dada la necesidad de proporcionar una solución de vivienda a los trabajadores que debían trasladarse varios kilómetros. El Productor A señala como ventaja la posibilidad de contar con los trabajadores cerca aunque manifiesta también algunas dificultades.

La gente está ahí, cerquita... Sale carísimo mantener el pueblo, pero no hay otra solución. Varias veces se pensó en poner un ómnibus, pero no es solución, porque la gente no tiene donde quedarse. Esta gente de arroceros no tiene casa... Tendría que alquilar en algún lugar para que la conducción lo trajera. Se complica para ellos y para nosotros. (PRODUCTOR A)

Por su parte, el Productor B subraya un aspecto casi paternalista del productor arroceros con respecto a los trabajadores al referirse al origen y características del pueblo de trabajadores en la arroceros.

El concepto de pueblito de arroceros es bien diferente al concepto de la peonada de la estancia antigua. La idea era tener al empleado, al colaborador, al trabajador de arroceros con su familia, y había que hacer una pequeña comunidad en torno a la arroceros. Había que hacer una escuela y hacer caminos... Entonces el arroceros era todo eso, era el pueblito, era la escolita, era el camino, era la fiesta de fin de cosecha... Era una estabilidad laboral (PRODUCTOR B)

Este párrafo y el siguiente, son reveladores en cuanto a la relación entre patrón y trabajador, y el conflicto ante el surgimiento de reclamos laborales organizados y amparados en la legislación, como la creación de un sindicato como se verá en páginas más adelante.

No hay trabajo zafral en estas arroceras, porque vos le inventas trabajo para seguir todo el año con la misma cantidad de gente. Podría tener gente más eficiente de la que tengo...es verdad, pero hay una armonía acá.

---

4 En una oportunidad al menos, el conflicto derivó en una audiencia de conciliación en el Ministerio de Trabajo en Montevideo.

(PRODUCTOR B)

Ante la pregunta sobre cómo y de qué manera se resuelven los problemas que se suscitan en el pueblo, ambos productores señalaron que son ellos directamente los que los resuelven, aunque no profundizaron en los detalles ni en ejemplos. No obstante, otro entrevistado señaló al respecto,

Cuando el patrón está ahí, no se suscitan problemas en la arrocera. Cuando el patrón es cercano, cuando lo conocen, no hay problema de convivencia, porque ante el primer problema de convivencia, al patrón no le gustó, lo corrió y listo.

(INFORMANTE)

Sin duda, esta manera de resolver los problemas está relacionada con la “armonía” señalada por el Productor B en párrafos anteriores. Está claro que en estos pueblos los aspectos relacionados con las características personales y familiares que pueden afectar la convivencia tienen su relevancia a la hora de acceder a un puesto de trabajo en una arrocera, más allá de las cualidades del desempeño laboral.

A la mayoría se les paga un sueldo por jornales trabajados, en un régimen de ocho horas diarias de lunes a sábados. En época de siembra y cosecha es común la realización de horas extras. Todos perciben los beneficios sociales legales, y algunos trabajadores señalan que perciben premios por productividad.

En este sentido, menciona un trabajador,

Se le hace mantenimiento a la máquina, la máquina anduvo bien, se cosechó bien, tenes un premio. (TRABAJADOR 3B)

En cuanto a la organización de trabajadores, en la Arrocera A es inexistente, mientras que en la Arrocera B hay un solo trabajador afiliado al SUTAA.

Consultados los entrevistados sobre la receptividad del patrón o el administrador ante reclamos laborales de todo tipo, la gran mayoría manifestó que son muy receptivos, no identificando problemas en este aspecto. Por su parte, el trabajador sindicalizado manifestó que existe receptividad en algunos aspectos, como los temas de seguridad laboral, pero que en otro no la hay.

Lo que se ha pedido se ha logrado. En temas de seguridad por ejemplo; ellos brindan los implementos a todos, cascos, zapatos, ropa, etc. (TRABAJADOR 4B)

Salvo el trabajador sindicalizado, el resto de los entrevistados nunca participó de un sindicato. En la Arrocera A no se tiene noticia de haber existido anteriormente, mientras que en la Arrocera B hace unos años llegaron a ser ocho los trabajadores afiliados al sindicato<sup>5</sup>. En este caso, tanto el productor, el administrador y un trabajador manifestaron la existencia de conflictos por temas sindicales y reclamos laborales que llegaron incluso a tener alguna repercusión en la prensa nacional.

30 Acá hubo un intento de hacer un sindicato, se juntaron 7 personas de los  
se y pico que tengo acá... Y no anduvo. Quedaron el padre y el hijo, y el hijo  
fue a trabajar de policía. (PRODUCTOR B)

Eramos ocho pero ahora voy quedando yo no más. El patrón no acepta  
sindicato dentro de la firma de él... Unos se asustaron, otros se fueron por la familia. (TRABAJADOR 4B)

Entre los entrevistados que se refirieron al tema sindical, sin estar directamente vinculado a ellos o haber tenido un conflicto, algunos manifiestan cierto exceso en las reivindicaciones de los sindicatos. En este sentido, uno de los trabajadores señaló que piensa que los reclamos o el accionar del sindicato exceden lo que correspondería a un sindicato, por lo que no está de acuerdo con muchas de las reivindicaciones que realiza, aunque coincide con otras.

Me parece que se han salido de lo que realmente hay que pelear.  
(TRABAJADOR 3B)

En una línea similar la informante calificada señala:

El sindicato se comenzó en la Arrocera B, es una piedra en el zapato, viste como es el tema de los sindicatos, aparte que podemos estar de acuerdo, a veces luchan por sus derechos, pero a veces tienen más de lo que tendría cualquier persona en el pueblo trabajando, tienen más comodidades... Y los sueldos en general... Hay mucha diferencia entre una arrocera y otra... En la Arrocera B la gente no gana mal, tienen capaz el mejor sueldo de la vuelta. (INFORMANTE)

Por su parte, el trabajador afiliado a SUTAA, recuerda el objeto de la organización de trabajadores y algunos de sus logros recientes.

El sindicato es una cosa para mejorar entre compañeros y luchar por lo nuestro... No es que soy del sindicato y voy a meter bochinche, lo que queremos es la mejora para nosotros como se ha logrado en el tema seguridad que antes no lo teníamos

---

5 Esta cifra representa alrededor de una tercera parte del total de trabajadores de la empresa.



tanto como ahora. Y la mejora del sueldo, que como nosotros somos por hora siempre la venimos luchando. (TRABAJADOR 4B)

Este mismo trabajador, señala la dificultad que tiene y tuvieron los trabajadores vinculados a SUTAA. Detecta la existencia de una persecución sindical solapada o en el borde de la legalidad, y de mucha afectación para el trabajador. Esta situación se traduce en el descenso o desaparición de la posibilidad de horas extras, la asignación continua de las peores tareas, las monótonas, o el trabajo en áreas aisladas, etc.

Lo que paso al principio, cuando nos afiliamos al sindicato... Nosotros hacíamos horas extras, nos tiraron para un costado a hacer ocho horas... Te largan por ahí solo...y siempre te andan persiguiendo, una persecución sindical. Yo tenía un hijo que reprendieron con aplicación de herbicidas arriba... Y terminó yéndose. Era por ser hijo mio, era para que yo me retirara... Vamos a darle al hijo de él a ver si por ahí lo apretamos... Y claro que te afectan, si es tu hijo. El era tractorista y aguador, hacia horas como los otros, 12 o 13 horas, fue entrar en el sindicato y lo bajaron a ocho horas y lo tenían en la vuelta, lo mandaban a la chacra, a veces ni agua había, que se revoliera solo. (TRABAJADOR 4B)

En palabras de este trabajador, esta situación explica la poca participación de trabajadores de las arroceras en el sindicato. Además al ser la mayoría de los trabajadores jornaleros, cualquier actividad sindical, en este marco de no reconocimiento de la organización por parte de la patronal, implica un descenso en el salario mensual.

Y todo eso se ve... Entonces el sindicato ni pensar, con la represión que hay y vos no tenes mucha defensa porque tenes que ir a Montevideo, llegar a un acuerdo y llegar acá... Y la única manera es tener acuerdos firmados... Porque allá dicen una cosa y acá hacen otra. (TRABAJADOR 4B)

De fondo se manifiesta el no reconocimiento por parte del productor del derecho de los trabajadores a la organización sindical. Es más, uno de los productores manifiesta la relación familiar entre los trabajadores y la empresa, haciendo referencia a *poca necesidad* de una organización de trabajadores, como cuestionando las razones y reclamos que podrían llegar a hacer los trabajadores.

Acá es un trabajo familiar, no hay ningún misterio. (PRODUCTOR B)

Las charlas con el patrón han sido solo en el ministerio, porque él no acepta... No es de dialogar personalmente. Desde hace cuatro meses no tiene contacto conmigo. (TRABAJADOR 4B)

En relación con el tema vivienda, en general se observa una correspondencia entre el tamaño de la familia y las comodidades de la vivienda, dos dormitorios para familias de una pareja con un hijo menor.

En la amplia mayoría de los casos las viviendas cuentan además con quinta, arboles frutales y gallinero, incluso algunos entrevistados señalaron que la empresa les otorga una vaca para ordeñar, con el objeto de abastecerse de algunos productos para el consumo familiar.

En lo que respecta a la pregunta si el uso de la vivienda está incluido o no en el contrato laboral, en el caso del Arrocera A el productor manifiesta que no está incluido, mientras que los trabajadores entrevistados señalaron que existe un contrato de palabra y que el uso de la vivienda está asociado al empleo.

El uso de la vivienda no está incluido en el contrato laboral, es de palabra.  
(PRODUCTOR A)

Por su parte, el productor de la Arrocera B señala que el uso de la vivienda no está incluido en el contrato laboral, es de palabra, mientras que los trabajadores entrevistados en este pueblo, salvo un caso que manifestó no recordar, el resto señaló que sí está incluido.

Cuando hay buena fe, todo marcha por la buena fe y cuando hay mala fe...  
Acá no está incluido nada. Vos acá pagas además del jornal que se estipula en los consejos de salarios, aparte se paga alimentación y vivienda. (PRODUCTOR B)

Este productor enfatizó que las viviendas las construyó él y jamás le cobró a un trabajador por su uso<sup>6</sup>.

Parecería que la no existencia de un discurso único acerca de la situación contractual del uso de la vivienda de los trabajadores y su familia, implicaría una situación de poca claridad sobre el derecho del trabajador a la vivienda.

En todos los casos se mencionó que el mantenimiento de las viviendas corre por cuenta de las arroceras. En la Arrocera B el mantenimiento general de la vivienda lo hace la empresa, quedando por cuenta de cada trabajador aquellos arreglos menores consecuencia del desgaste o accidentes domésticos. Cabe señalar, que si bien todos los trabajadores entrevistados manifestaron como una ventaja el costeo de los materiales del mantenimiento de las viviendas, no obstante remarcaron ciertas limitaciones, como el caso de que no

---

6 El Estatuto del Trabajador Rural establece que el trabajador rural deberá recibir además del salario prestaciones por concepto de vivienda y alimentación para el trabajador y su familia.

pueden elegir el color con que pintar las casas. Si quieren pintar de un color distinto lo tienen que pagar de su propio bolsillo.

En lo que respecta al acceso a los principales servicios las respuestas fueron bastante similares en ambos pueblos. En el caso de la educación, los hijos de trabajadores en edad escolar asisten a la escuela existente en la localidad en el caso de la Arrocera A, mientras que los de la Arrocera B lo hacen en la escuela del pueblo cercano, ubicado a unos dos o tres kilómetros.

En el caso del Productor B se destaca la participación en el mantenimiento de la escuela donde concurren los hijos de sus empleados, más allá de su obligación legal.

Yo agradezco que el Productor B y su esposa apoyaron y siguen apoyando [a la arrocera vecina donde está la escuela], y tienen un buen vínculo con él [productor vecino], conversan sobre estas cosas en beneficio de los niños y en beneficio de la escuela, porque si ellos quisieran podrían decir: yo no tengo la escuela acá, no es parte de mi problema. (INFORMANTE)

En la ley N° 9991 de diciembre de 1940, se establecía la obligatoriedad para los productores de instalar en la arrocera una escuela pública. Hoy en día, en la mayoría de las arroceras donde hay una escuela, “estas son de la empresa”.

En la mayoría de las arroceras, las escuelas son de la empresa: terreno, edificio y parte del mobiliario. (INFORMANTE)

Esta pertenencia implica también el mantenimiento, donde la empresa se hace cargo de los materiales y la mano de obra. Incluso los patrones aportan a la alimentación que reciben los niños. Además se hacen cargo de la auxiliar de la escuela, que por lo general es la esposa de un trabajador.

Las auxiliares, como en el caso de la Arrocera A, la empresa se hace cargo de la auxiliar como una empleada más de ellos pero trabaja en la escuela. Y ahí te despreocupas, te despreocupas a tal punto que la auxiliar está todo el año ... Los únicos trabajadores fuera de la empresa somos nosotros, los maestros. (INFORMANTE)

En cuanto al servicio de salud, todos mencionaron que este servicio es atendido en la ciudad de Río Branco, muchos de ellos a través de la mutualista CAMCEL (seguro de salud). Además, en el caso de la Arrocera A, dos personas señalaron que asisten a consulta

médica mensual que realiza un médico de la policlínica de Rincón, que se realiza en la escuela<sup>7</sup>.

En cuanto a la alimentación, todos los entrevistados manifestaron que realizan un surtido mensual en Jaguarão, aprovechando la diferencia de precios y variedad de los productos brasileños. Uno de los entrevistados señaló que el día de pago del sueldo, o el día siguiente no hay casi asistencia a la escuela ya que los trabajadores y su familia se van a Jaguarão.

Además en todos los pueblos arroceros hay una cantina (pequeño almacén) atendida casi siempre por la esposa de un trabajador, que con el permiso del productor tiene ese emprendimiento. La opinión generalizada de los entrevistados sobre estas cantinas es que son muy caras y tienen poca variedad, pero salvan alguna carencia no prevista.

En una de las entrevistas se mencionó que muchas de las cantinas funcionan con libreta de *fiado*<sup>8</sup>, y que para asegurarse el cobro de la deuda y con el imprescindible acuerdo con el productor, se descuenta mensualmente del sueldo. También se mencionó que en algunos casos la mercadería vendida en estas cantinas la proporcionaba el propio productor, y que en común acuerdo con la persona que lo atiende se establecen los precios de venta, y por consiguiente los márgenes de ganancia del cantinero y eventualmente del productor.

En cuanto a actividades de esparcimiento, todos manifiestan que en el pueblo se generan muy pocas o ninguna. Se señala que en años anteriores, en la Arrocería B se organizaban campeonatos de fútbol, que involucraban a trabajadores de otros pueblos arroceros, pero esto casi no ocurre en la actualidad. Otras actividades consideradas como de tiempo libre fue la visita entre parientes en el pueblo, fundamentalmente en el Pueblo A. Otros entrevistados, que las actividades de esparcimiento se realizan en Río Branco.

En cualquier caso, es generalizada la opinión en la poca disponibilidad de tiempo (y más que nada oferta) de actividades de esparcimiento y recreación.

No hay casi nada para hacer. Entre los hombres sí, tienen el casino, de vez en cuando se hace un asado entre ellos. (ESPOSA TRABAJADOR 2A)

La gente se relaciona más en el espacio laboral, luego cada cual en su casa. El relacionamiento es entre los hombres en el trabajo. Existen amigas entre las mujeres, pero generalmente cada uno en su casa. (TRABAJADOR 1B)

7 El Productor A menciona que la policlínica de Rincón fue instalada con el apoyo financiero de varios productores de la zona.

8 Sistema de pago diferido informal y de palabra, basado en el conocimiento y confianza entre las partes.

Además en este aspecto también se manifiesta la separación entre los trabajadores del campo (ganadería) y los del cultivo de arroz.

Cuando se termina la cosecha, ahí sí, se hace una fiesta para todas las familias a cargo de la empresa. Van todos los que trabajaron en la cosecha con su familia. Los del campo no, cuando hacen yerra ellos hacen fiesta, es aparte de la parte de la arrocera. (ESPOSA TRABAJADOR 2A)

Finalmente, en cuanto al transporte, salvo un caso, se manifestó que cuentan con vehículo propio. La carencia de un transporte público es característico de todo el Rincón de Ramírez (hasta la ruta 18 donde circulan ómnibus que conectan con Río Branco y Treinta y Tres), salvo un servicio realizado por la empresa propietaria de Arrozal 33, que une esta localidad con la ciudad de Vergara.

Algunos de los entrevistados señalaron que también se recurre por transporte a vecinos y a la propia empresa, fundamentalmente en situaciones de emergencia.

Consultados sobre las ventajas que tiene vivir en un pueblo arrocero, la amplia mayoría recurrió al aspecto de la tranquilidad, muchas veces asociado a seguridad (robos, violencia, etc.), aunque casi con la misma frecuencia se menciona estar lejos (en general en referencia a Río Branco). De alguna manera se entiende que la tranquilidad tiene el costo del aislamiento.

Otro de los aspectos mencionados como ventajas, son los beneficios económicos, como el sueldo, no tener gastos de agua y luz, y otros beneficios como una determinada cantidad de carne gratis por mes para los trabajadores de la ganadería.

La ventaja es que trabajamos los dos, un sueldo favorable y estamos más tranquilos que en el pueblo [en referencia a Rincón o Río Branco] (TRABAJADOR 1B)

La ventaja es tener la luz y el agua gratis, después no hay otra ventaja. (TRABAJADOR 4B)

La ventaja que nosotros tenemos es que nos dan la casa, no pagamos luz ni agua. A la gente del campo [trabajadores de la ganadería] le dan 30 kg de carne, le dan vacas, él ordeña, tiene 2 días al mes para salir. (TRABAJADOR 1A)

Se menciona que la ventaja económica viene de la suma de no tener los gastos de alquiler, luz y agua, y las posibilidades económicas que otorga la situación de frontera.

En las arroceras viven bien... En las arroceras, nadie pasa hambre. O sea, los niños no van al comedor de la escuela como acá [escuela urbana de la ciudad de Treinta y Tres]. No hay niños con necesidades. Los padres en general viven bien, tienen sus comodidades. Como no pagan alquiler, el sueldo no es tan grande, pero les permite hacerse un surtido en Jaguarão y tener sus comodidades, antena, tv cable y auto.

(INFORMANTE)

En cuanto a las desventajas, lo primero es la distancia con la ciudad de Río Branco, mientras que en segundo término se menciona la poca oferta de actividades para hacer en la arrocera después del trabajo.

La desventaja es que estamos lejos del pueblo [se refiere a Rincón o Río Branco], justamente...creo que depende de la edad, hay gente que le gusta la tranquilidad. Nosotros somos jóvenes nos gusta salir, igual salimos todos los fines de semana. Hay cosas que puedes hacer en el pueblo y acá no puedes, algo de todos los días como ir al gimnasio, acá no puedes, y no tienes recursos para ir todos los días al pueblo. (TRABAJADOR

1B)

Por su parte, también se mencionan otros aspectos relacionados con las condiciones generadas por las características topográficas (planicies) y el manejo del agua requerido por el cultivo, derivando situaciones que aumentan el aislamiento por inundaciones.

Cuando está crecido no tenemos salida... El año pasado estuvimos dos semanas aislados. (TRABAJADOR 1A)

Además dentro de las desventajas se mencionan problemas de convivencia, que parecen alimentar aún más el aislamiento.

Problemas entre vecinos, pueblo chico, infierno grande... Pero basta vivir en lo tuyo, en tu casa y el resto es el resto, de la portera para fuera es otra cosa.

(ESPOSA TRABAJADOR 2A)

Por otro lado, otro aspecto señalado como desventaja es la perspectiva de futuro que se tiene viviendo en la arrocera, fundamentalmente para los hijos de los trabajadores.

Vos le hablas a un joven de ir a trabajar a una arrocera y saben lo que es, porque los abuelos pasaron, los padres pasaron. No es futuro para nadie, porque la mentalidad de tus hijos es para qué voy a estudiar si yo voy a subir a un tractor y voy a ser tractorista. (TRABAJADOR 4B)

A esta situación, de un trabajador de la Arrocera B con un hijo chico, se le contraponen esta otra opinión de la esposa del capataz de ganadería de la Arrocera A, que

remarcan no solo la diferencia de opinión y preferencias personales, sino también diferencias que pueden ser producto de los dos rubros presentes en este tipo de explotaciones.

Hermoso vivir acá. 25 años hace. A mí que me gusta la campaña y al él también, vamos al pueblo, estamos dos o tres días y ya queremos volver. (ESPOSA TRABAJADOR 4A)

No resulta extraño, que este último caso sea el único que manifestó un sentido de pertenencia con la arrocera, señalando que ellos eran del Arrozal A, donde viven hace 25 años junto a hijos y nietos.

## REFLEXIONES FINALES

Un primer acercamiento en el análisis de las características espaciales que presenta un tipo de producción en particular, puede realizarse a partir de la consideración de ciertos elementos como: *forma*, *función*, *estructura* y *proceso*. (SANTOS, 1997) Así, un objeto geográfico (o grupo de objetos), como el caso de los pueblos arroceros, tienen una *forma*, un aspecto visible, y por otro lado una *función*, una tarea, un rol a desempeñar. Así, las *formas* son creadas para desempeñar una o más *funciones*, y no existen *funciones* sin una *forma* que le corresponda. Por su parte, estos objetos están organizados a partir de una *estructura*, esto es, la forma en que los objetos se relacionan entre sí (la forma de producción en nuestro caso). La *estructura* no es visible, subyace a la *forma*, siendo el sustrato donde es generada la *forma*. (SANTOS, 1997)

Estos cuatro elementos fueron descriptos con mayor o menor detalle en el transcurso de este trabajo, pero interesa reflexionar con mayor detenimiento en el caso de la función de los pueblos arroceros.

Los pueblos arroceros son un espacio donde se sintetizan funciones de producción y reproducción social. En cuanto a la producción, en estos se realizan algunas tareas vinculadas a la producción de arroz, como la dirección y organización (puede ser administración también) de la empresa, es lugar donde se realiza cierto procesamiento de la producción (secado) y almacenamiento, además es lugar de mantenimiento y guarda de máquinas y herramientas.

No obstante, al incluir las viviendas de los trabajadores, los pueblos son un espacio de reproducción social (en especial de la fuerza de trabajo). Allí se desarrollan las

actividades domésticas vinculadas a la familia de los trabajadores, se canaliza la educación de los hijos a través de la escuela que en varios de los pueblos existe. La forma que presentan estos pueblos ayudan a visualizar este asunto así como reflejar la diferenciación social de sus habitantes. Recuérdese la descripción de los pueblos utilizados como estudio de caso, donde se podían delimitar zonas bien diferentes (zona de trabajo, viviendas de los trabajadores, vivienda del administrador y capataz de campo y vivienda del patrón con su familia). Las viviendas de los trabajadores, de características similares y agrupadas se asemejan a un pequeño complejo habitacional, encontrándose muy próximo a la zona de trabajo. Por su parte, tanta las viviendas del administrador y del capataz de campo, se encuentran separadas, presentando algunas características que las diferencian del resto de los trabajadores (amplitud, arbolado, etc.). Por su parte, la vivienda del productor y su familia se encuentra en un lugar apartado del resto, incluso delimitado por el arbolado y con características muy distintas en cuanto a tamaño, calidad de la misma y a las comodidades, que las de los trabajadores.

En cuanto a la función, desde el productor se señala la necesidad de contar con viviendas para trabajadores cumple con el requisito de asegurar la disponibilidad de mano de obra. Por su parte, para los trabajadores, el acceso a la vivienda sin pagar alquiler y sin pagar luz ni agua, ni grandes gastos en el mantenimiento se presenta como una ventaja frente a la generalidad de empleos a los que pueden aspirar.

Los pueblos arroceros en tanto *lugar*, como espacio de lo cotidiano (OSLENDER, 2002), (LOPES DE SOUZA, 2013) también reproducen las relaciones sociales, especialmente las relaciones de patrón/empleo que se mezclan con la de propietario/usufructuario de la vivienda, o incluso la de vecinos más allá de que los patrones no habiten todo el tiempo en la arrocera, y que sus viviendas, bien diferentes a la de los trabajadores, se ubiquen con cierto aislamiento del resto del pueblo. Además la relación se extiende más allá del trabajador alcanzando a su familia y en cierto grado también a la del patrón.

La relación directa entre empleo y derecho a la vivienda deja en una situación de relativa vulnerabilidad a los trabajadores dado que los conflictos laborales o de convivencia terminan, en casi todos los casos con el despido del trabajador y la mudanza de él y toda su familia. Este hecho se refleja en la *armonía* mencionada por el Productor B, aun en un posible desmedro de la eficiencia del trabajo, y que caracteriza la vida de la mayoría de pueblos arroceros. Este aspecto está relacionado, como mencionó un entrevistado, a la



presencia más o menos constante del patrón en la arrocera y el grado de conocimiento que tenga de la dinámica cotidiana de los trabajadores y sus familias.

Por otra parte, en el pueblo arrocero también se reproducen ciertos conocimientos o habilidades específicas, muchas veces heredadas de padres a hijos, entre hermanos, etc.

En el pueblo arrocero también se reproducen las formas de relacionamiento entre patrón y empleado en cuanto a las condiciones laborales. Como se mencionó, es casi inexistente la afiliación al sindicato de trabajadores del arroz en los pueblos pequeños. En este sentido, más allá de la opinión de los productores, resulta muy significativa la opinión crítica sobre la existencia de una organización de trabajadores en la arrocera, que señalaron algunos entrevistados. Históricamente para los patrones, la creación de un sindicato en su arrocera no es ni bienvenida ni necesaria. Las expresiones recogidas a unos de los productores en la entrevista fueron claras en ese sentido, donde se despliega un discurso en el que se resalta el carácter familiar de las labores en la arrocera y el trato de igual a igual con los trabajadores. Evidentemente el pie de igualdad en una situación de reclamo entre un trabajador y un patrón es difícil, más aún lo es en el marco de un pueblo arrocero donde el trabajador pone en juego dos aspectos esenciales de su vida: el empleo y la vivienda.

Las medidas para des-estimular la organización de los trabajadores incluyen reprimendas a los trabajadores sindicalizados, que van desde la asignación de tareas más duras, las que se realizan en lugares más lejanos, en soledad, las más monótonas, o la medida más sensible: la reducción de las horas extras. Además, en el discurso del patrón, también puede evidenciarse el no reconocimiento del sindicato cuando este ya existe, sobre todo en la esfera local (arrocera) o en la regional/sectorial al desconocer al SUTAA, lo que obliga a negociar en un marco más amplio con la UNATRA y el marco del Ministerio de Trabajo en Montevideo. Si bien la resolución de conflictos en el ámbito del Ministerio de Trabajo da más garantías al trabajador en los casos puntuales, por otro lado debilita el desarrollo de la organización de trabajadores a nivel local y regional.

Finalmente, es importante resaltar el rol de los pueblos en la formación de trabajadores de arroceras. Como se mencionó, muchos de los trabajadores tienen antecedentes familiares trabajando en arroceras, en la misma o en otra. En las entrevistas se relevaron casos donde los trabajadores se criaron en una arrocera donde su padre trabajaba, algunos accedieron con el tiempo a un puesto allí o lo heredaron. Otros aprovecharon una vacante en un puesto más conveniente (por tareas, salario, vivienda, etc.) y se mudaron de una arrocera a otra. De esta manera, podemos señalar que el conjunto de pueblos arroceros funciona como lugares de reproducción de la fuerza de trabajo para todas las arroceras,

donde además de disponer de trabajadores formados en tareas del cultivo del arroz, son también trabajadores formados en arroceras.

Esto implica estar adecuados a ciertos criterios de convivencia y con poco interés en la organización de los trabajadores para canalizar reclamos y derechos, de forma de garantizar la *armonía* característica de estos pueblos de trabajadores.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALEGRE M, et al. Los trabajadores arroceros de la Laguna Merin: análisis de su situación de salud. Montevideo: Colección Interdisciplinarias 2014. Espacio Interdisciplinario, Udelar. 2015.
- ALONSO JM; SCARLATO G. Arroz en el Uruguay: Seis décadas de dinamismo. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental. 1988.
- BARRIOS A. Historia de los pueblos orientales. Tomo III. Ediciones de la Banda Oriental. Montevideo. 2008.
- CÁNEPA, G. El Territorio del Arroz en Uruguay: Caracterización de los pueblos de trabajadores arroceros del Rincón de Ramírez, Treinta y Tres. Tesis de Maestría en Ciencias Agrarias. Montevideo. Facultad de Agronomía. Udelar. 2018.
- DIEA (Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias). Encuesta Arrocera 2000/01. Montevideo: MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca). 2001
- DIEA (Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias). 2010. Encuesta Arrocera 2009/10. Montevideo: MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca). 2010.
- DIEA (Dirección de Investigaciones Económicas Agropecuarias). Encuesta Arrocera 2016/17. Montevideo: MGAP (Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca). 2017.
- FONSALÍA A. El Complejo Agroindustrial Arrocerero de la Cuenca de la Laguna Merín y el Rol de los Trabajadores Asalariados. Tesis de Licenciatura en Geografía. Montevideo. Facultad de Ciencias. Udelar. 2014.
- GARCÍA F; COURDIN V; HERNÁNDEZ A. Complejo Arrocerero. En VASALLO M. (ed) Dinámica y competencia intrasectorial en el agro. Montevideo: Facultad de Agronomía, Udelar. 2011.

- GONZÁLEZ Y. Los Olvidados de la Tierra. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad. 1994.
- LOBATO R. Região e Organização Espacial. São Paulo: Editora Ática. 2000.
- LOPES DE SOUZA, M. Os Conceitos Fundamentais da Pesquisa Sócio-espacial. Ríó de Janeiro: Editora Bertrand Brasil. 2013.
- MARTÍNEZ S; MEDINA M. Pueblos arroceros en la cuenca del Cebollatí: asentamientos surgidos a partir de la instalación del cultivo de arroz. Revista Labor & Engenho, v.10, n.3, 283-301. Campinas. 2016.  
<https://periodicos.sbu.unicamp.br/ojs/index.php/labore/article/view/8646195>
- OSLENDER, U. Espacio, Lugar y Movimientos Sociales: hacia una espacialidad de resistencia. Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, 6 (115). 2002. <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>
- SANTOS M. Espaço e Método. 4ª edición. São Paulo: Editora Nobel. 1997.
- SCARLATO G. La Actividad Arrocerera en la Cuenca de la Laguna Merín: Perspectiva Histórica. Serie Investigaciones N° 108. Montevideo: CIEDUR. 1993.
- URIBASTERRA E. La Situación de los Trabajadores Arroceros de la Cuenca de la Laguna Merín. Serie Dates Rural N° 36. Montevideo: CIEDUR. 1989.

Submetido em Dezembro de 2019  
Aceito em Junho de 2020